



Peña Cultural y Carnavalesca  
"La Salle-Viña"



## 1º PREMIO PROSA 2.000

LEMA: ZAFIRO

### EL SECRETO

Nadie había conseguido saber a dónde se marchaba Agustín. Desaparecía todos los años el viernes del pregón y no volvía a dar señales de vida hasta el lunes siguiente al Carnaval.

Era algo extremadamente raro, Ya que Agustín era un gran aficionado al carnaval y siempre lo había vivido muy intensamente. No solo iba a la calle a ver y oír las agrupaciones sino que había salido muchas veces en ellas cuando era joven. Pero desde que murió Isabel, su Isabel, hacía más de siete años, nadie le había vuelto a ver en la vorágine de la fiesta.

Sus amigos trataban año tras año de animarle para que se uniera a ellos, y se lo decían con la suficiente antelación. Él se limitaba a decir:

-Ya veremos cuando llegue el momento.

Y volvía a desaparecer en la noche del pregón.

Agustín tenía dos hijas pero estaban casadas y vivían cada una en su casa. Él nunca quiso ir a vivir con ninguna de las dos, pero como residían en el mismo barrio, le visitaban casi a diario. Le arreglaban la casa y le preparaban la comida. Y ellas sabían que, cuando llegaba el carnaval, su padre desaparecía y se marchaba fuera de Cádiz.

-Desde que murió mi madre- decían- mi padre no ha vuelto a ser el mismo. Él estaba acostumbrado a ir con ella a todos los sitios, y no aguanta el sufrimiento de su ausencia. No puede soportarlo ,los recuerdos de los buenos ratos pasados con ella le atormentan. Por eso se va en carnaval, porque era cuando más disfrutaban.

El mejor amigo de Agustín era Jacinto. Estaban casi siempre junto y formaban pareja para los campeonatos de mus y de dominó de la peña. Pero, a pesar de su gran amistad, tampoco él sabía a dónde se iba Agustín durante las fiestas. Aquel año se propuso averiguarlo.

No le perdió la pista desde el lunes anterior al pregón, y el jueves por la c en la comunidadudado ya que no había casi nadie en la calle. Contrariamente a lo que Jacinto esperaba ni fue a la estación de ferrocarril ni a la de autobuses. Se encaminó al barrio de La Viña y entró en una casa de reciente construcción.

Por la tarde investigó en la finca. Una señora le dijo que el piso contiguo al suyo, estaba casi siempre vacío y solo se oía gente en verano...o en carnaval.

No cabía duda, aquel tenía que ser el escondite de Agustín. No se marchaba fuera, iba a aquel piso. Pero ¿qué era lo que le impulsaba a hacer aquello?. Sin pensarlo más tomó la decisión y llamó a la puerta. Nadie contestó. Volvió a insistir tres veces más, hasta que notó que alguien se asomaba por la mirilla.

-¡Abre Agustín!. Soy Jacinto.

Agustín abrió la puerta y dijo, evidentemente molesto:

-¿Qué haces aquí?. ¿Por qué has venido?.



*Peña Cultural y Carnavalesca*  
*"La Salle-Viña"*

-Por que soy tu amigo y estoy preocupado por ti. Si quieres me explicas lo que pasa, si no me voy ahora mismo. Pero puedes estar seguro de que por mí no se enterará nadie de nada.

-Está bien pasa y siéntate. Te lo contaré.

En el salón de la casa, Agustín le relató lo siguiente:

- Verá Jacinto, como tú sabes Isabel murió un diez de Noviembre. Ella era lo que yo más quería en el mundo. Pero tres meses después era carnaval. El carnaval siempre fue su pasión y la mía. Yo no tenía fuerzas para quedarme en casa y además estoy seguro que no era eso lo que ella hubiese querido. Pero si mis hijas y mis conocidos me hubieran visto irme a la calle a “ vivir el carnaval” , me habrían criticado y me habrían crucificado. Por eso se me ocurrió esto.. Este piso es el de mi hermano, el que está en Alemania. Lo compró para cuando se jubile y lo utiliza cuando viene de vacaciones.. Yo tengo una llave por su surge algún problema en la comunidad. Aprovechando esto, preparé unos disfraces, los metí en mi maleta y me vine aquí. Dejé una nota en mi casa diciéndole a mis hijas que me iba fuera y que volvería después de carnaval. El resto lo puedes suponer: me disfracé, me fui a la calle y disfruté el carnaval sin que nadie supiera quién era. Pero lo que yo no podía imaginar era lo que ocurriría después. Y fue que, escuchando las agrupaciones en la calle, sentí la presencia de Isabel junto a mí. La sentí como no la había sentido nunca después de su muerte. Y la sigo sintiendo cada año, como la primera vez. Por eso lo sigo haciendo. En el dormitorio tengo preparados los disfraces.
- -Perdona que haya descubierto tu secreto Agustín. Pero puedes estar seguro de que por mí nadie sabrá nada. Seré una tumba.
- Jacinto se marchó y cumplió su palabra. Agustín siguió “desapareciendo” de Cádiz en carnaval, y cuando llegaba la noche, una máscara solitaria salía de aquella casa del barrio de La Viña y se perdía entre la multitud que llenaba las calles.